



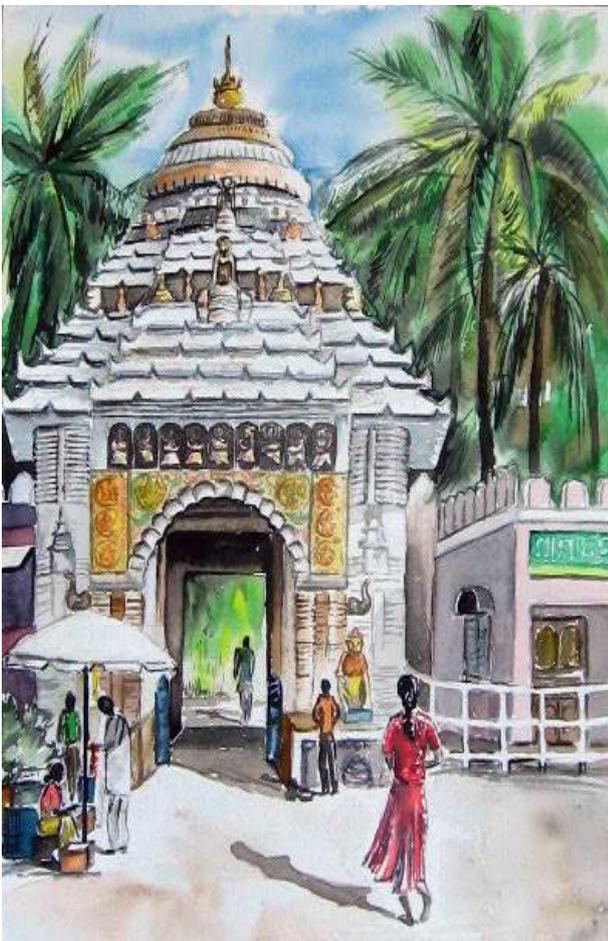
## **Nityam Bhagavata Sebaya**

**Un revista mensual al servicio del Srimad Bhagavatam**

Bhaimi Ekādaśī

Edición N°16

15, Febrero 2019



## **Śrī Guṇḍicā Mārjana**

### **CONTENIDO**

**La limpieza del templo Guṇḍicā**

*Śrīla Kṛṣṇa Das kavirāja Goswāmī*

**Siguiendo los pasos del  
Señor Caitanya**

*Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura*

**El significado interno de Śrī Guṇḍicā Mārjana**

*Śrī Śrīmad Bhakti Prajñāna Keśava Goswāmī*

**Entendiendo Śrī Guṇḍicā Mārjana**

*Su Divina Gracia A. C. Bhaktivedhanta Swami Śrīla Prabhupāda*

**Bhukti y Mukti rechazados**

*Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura*



## La limpieza del templo de Guṇḍicā

Śrīla Kṛṣṇa Das kavirāja Goswāmī

Śrī Caitanya Mahāprabhu llamó en primer lugar a Kaśī Miśra. Después llamó al supervisor del templo, y después a Sārvabhauma Bhaṭṭācārya. Cuando esas tres personas se presentaron ante el Señor, Él les pidió permiso para limpiar el templo de Guṇḍicā.

Al escuchar al Señor pedirles permiso para limpiar el templo de Guṇḍicā, el *paḍicā*, el encargado de la supervisión del templo, dijo: «Mi querido Señor, somos Tus sirvientes. Tus deseos son órdenes para nosotros. Mi querido Señor, limpiar el templo no es un servicio apropiado para Ti. No obstante, si deseas hacerlo, debemos considerarlo uno de Tus pasatiempos. Para limpiar el templo, necesitarás muchas escobas y cántaros de agua. Así pues, ordéname. Yo puedo traerte enseguida todas esas cosas.»

En cuanto se informó de lo que deseaba el Señor, el supervisor entregó inmediatamente cien cántaros de agua nuevos y cien escobas para barrer el templo.

Al día siguiente, temprano por la mañana, el Señor llevó con Él a Sus acompañantes personales y, con Su propia mano, les ungió el cuerpo con pasta de madera de sándalo. Entonces, con Su propia mano, el Señor entregó a cada devoto una escoba y, llevándoles a todos con Él, fue a Guṇḍicā.

De ese modo, el Señor y Sus devotos fueron a limpiar el templo de Guṇḍicā. En primer lugar, barrieron el templo con las escobas.

El Señor limpió a fondo todo el interior del templo, incluido el techo. Entonces movió el asiento de la Deidad (*simhāsana*), lo limpió y lo puso de nuevo en su lugar original.

Así, el Señor y Sus compañeros limpiaron y barrieron todos los edificios del templo, grandes y pequeños; por último, limpiaron la zona entre el templo y la sala de kīrtana. En verdad, cientos de devotos se dedicaban a limpiar los alrededores del templo, mientras Śrī Caitanya Mahāprabhu, para instruir a los demás, dirigía personalmente la operación.



Lleno de júbilo, Śrī Caitanya Mahāprabhu fregaba y limpiaba el templo, cantando sin cesar el santo nombre del Señor Kṛṣṇa. Como Él, los devotos también cantaban, al mismo tiempo que cumplían con sus respectivos deberes.

El hermoso cuerpo del Señor estaba cubierto por entero de polvo y suciedad. De ese modo adquiría una hermosura trascendental. A veces, mientras limpiaba el templo, el Señor derramaba lágrimas, y en algunos lugares llegó a fregar con esas lágrimas. Después de esto, limpiaron el almacén del alimento de la Deidad (*bhoga-mandira*). Después limpiaron el patio, a continuación, todas las habitaciones, una tras otra.

Śrī Caitanya Mahāprabhu apiló toda la paja, polvo y granos de arena; después lo recogió todo con Su ropa y lo tiró fuera. Siguiendo el ejemplo de Śrī Caitanya Mahāprabhu, todos los devotos, llenos de júbilo, se pusieron a recoger el polvo y las briznas de paja con sus ropas, para después tirarlas fuera del templo. El Señor dijo entonces a los devotos: «Puedo decir cuánto han trabajado y lo bien que limpiaron el templo con sólo ver toda la paja y el polvo que amontonaron fuera».

Aunque los devotos habían formado entre todos un gran montón con la basura recogida, Śrī Caitanya Mahāprabhu formó, Él solo, un montón mucho más grande. Una vez limpio el interior del templo, el Señor volvió a asignar a los devotos zonas para limpiar. El Señor entonces ordenó a todos que limpiasen el interior del templo lo más perfectamente posible, recogiendo las partículas más finas de polvo, paja y arena y tirándolas fuera.

Cuando Śrī Caitanya Mahāprabhu y todos los vaiṣṇavas hubieron limpiado el templo por segunda vez, Śrī Caitanya Mahāprabhu, Se sintió muy feliz de ver cómo iban las tareas de limpieza. Mientras se barría el templo, cien hombres esperaban con cántaros llenos de agua, y solamente esperaban la orden del Señor para arrojar el agua.

Tan pronto como Śrī Caitanya Mahāprabhu pidió el agua, los hombres trajeron los cien cántaros, completamente llenos, y los dejaron ante el Señor. De ese modo, Śrī Caitanya Mahāprabhu fregó en primer lugar el templo principal; después fregó cuidadosamente el techo, las paredes, el suelo, el asiento de la Deidad (*śimhāsana*) y todo lo que había en la sala. Śrī Caitanya Mahāprabhu y Sus devotos comenzaron a tirar agua al techo. El agua, al caer, limpiaba las paredes y el suelo.

A continuación, Śrī Caitanya Mahāprabhu Se puso a fregar con Sus propias manos el asiento del Señor Jagannātha, y todos los devotos traían agua al Señor. Todos los devotos que estaban en el templo se pusieron a limpiar. Cada uno con su escoba, limpiaron el templo del Señor. Un devoto trajo agua y lavó con ella las manos de Śrī Caitanya Mahāprabhu, y otro derramó agua sobre Sus pies de loto. Un devoto bebía a escondidas el agua que caía de los pies de loto de Śrī Caitanya Mahāprabhu. Otro pedía esa agua, y otro la daba como caridad.

Una vez limpia la sala, se hizo salir el agua por un canal de desagüe; al salir, inundó todo el patio exterior.



El Señor fregó las habitaciones con Su propia ropa; de ese mismo modo, también sacó brillo al trono. De ese modo limpiaron todas las salas con cien cántaros de agua. Una vez limpiadas las salas, las mentes de los devotos estaban tan limpias como las salas.

Una vez limpio, el templo estaba purificado, fresco y agradable, como si la propia mente del Señor hubiese aparecido con toda Su pureza. Como había cientos de personas trayendo agua del lago, en sus orillas no quedaba espacio. Por esa razón, alguien comenzó a sacar agua de un pozo.

Cientos de devotos traían agua en los cántaros, y cientos de devotos llevaban a llenar de nuevo los cántaros vacíos. Con excepción de Nityānanda Prabhu, Advaita Ācārya, Svarūpa Dāmodara, Brahmānanda Bhāratī y Paramānanda Purī, todos estaban ocupados en llenar cántaros de agua y llevarlos al templo.

Los devotos tropezaban unos con otros, y así se rompían muchos cántaros; cientos de personas tenían que traer cántaros nuevos para llenarlos. Algunos llenaban los cántaros, y otros limpiaban las habitaciones, pero todos cantaban los santos nombres de Kṛṣṇa y Hari.

Una persona pedía un cántaro de agua cantando los santos nombres «Kṛṣṇa, Kṛṣṇa», y otra le entregaba un cántaro de agua cantando «Kṛṣṇa, Kṛṣṇa».

Cuando alguien tenía que hablar, lo hacía pronunciando el santo nombre de Kṛṣṇa. Así pues, todo el que quería algo lo indicaba con el santo nombre de Kṛṣṇa. Śrī Caitanya Mahāprabhu, al tiempo que cantaba con amor extático el santo nombre de Kṛṣṇa, realizaba el trabajo de cientos de hombres.

Parecía que Śrī Caitanya Mahāprabhu tuviera cien brazos para limpiar y fregar. Iba a ver a cada uno de los devotos para enseñarle a hacer el trabajo.

Cuando veía a alguien que lo hacía bien, el Señor le alababa, pero si veía a alguien que no Le satisfacía con su trabajo, inmediatamente le reñía, sin ningún tipo de resentimiento. El Señor decía: «Lo has hecho bien. Por favor, enséñaselo a los demás para que lo hagan igual que tú».

Al escuchar a Śrī Caitanya Mahāprabhu decir esto, los devotos se sentían avergonzados. Entonces se ponían a trabajar con gran atención. Así limpiaron la zona llamada *jagamohana* y, a continuación, el almacén de los alimentos. También limpiaron todas las demás dependencias. De ese modo se limpió la sala de kīrtana, todo el patio, las zonas de asientos elevados, la cocina y todas las demás salas. De ese modo limpiaron todas las dependencias en torno al templo, por dentro y por fuera.

Cuando ya habían acabado esa limpieza a fondo, un vaiṣṇava de Bengala, muy inteligente y sencillo, se acercó al Señor y derramó agua sobre Sus pies de loto.

Acto seguido, el *gauḍīya-vaiṣṇava* recogió el agua y se la bebió. Al ver esto, Śrī Caitanya Mahāprabhu, se sintió un poco infeliz, externamente, se mostró enfadado. El Señor estaba sin duda alguna satisfecho con el vaiṣṇava, pero externamente, a fin de establecer la norma de etiqueta de los principios religiosos, se mostró enfadado. El Señor llamó a Svarūpa Dāmodara y le dijo: «Date cuenta del comportamiento de tu *vaiṣṇava* bengalí.



«Esta persona de Bengala ha lavado Mis pies dentro del templo de la Personalidad de Dios. No sólo eso, sino que, además, se ha bebido el agua. «Debido a esta ofensa, ya no sé qué destino Me espera. En verdad, tu *vaiṣṇava* bengalí Me ha implicado en sus actividades.»

Entonces Svarūpa Dāmodara sujetó al *gauḍīya-vaiṣṇava* por el cuello, dándole un pequeño empujón, le echó del templo de Guṇḍicā Purī y le hizo quedarse fuera. Entrando de nuevo al templo, Svarūpa Dāmodara Gosvāmī pidió a Śrī Caitanya Mahāprabhu que perdonase a aquella persona inocente. Tras este incidente, Śrī Caitanya Mahāprabhu Se sintió muy satisfecho. Entonces pidió a todos los devotos que se sentasen formando dos hileras, una a cada lado.

Entonces, el Señor Se sentó en medio de las dos hileras y recogió todo tipo de briznas de paja, granos de arena y cosas sucias. Mientras recogía las briznas de paja y los granos de arena, Śrī Caitanya Mahāprabhu dijo: «Voy a reunir lo que habéis recogido cada uno, y al que menos haya recogido le pediré que pague una multa de pasteles y arroz dulce».

De ese modo quedaron completamente limpias y brillantes todas las dependencias del templo de Guṇḍicā. Todas las habitaciones estaban frescas e immaculadas, como la mente cuando está limpia y pacífica.

Finalmente, cuando se hizo desaguar el agua de todas las dependencias del templo por los pasillos, parecía que nuevos ríos corrían en busca de las aguas del mar.

Fuera de las puertas de entrada al templo, todos los caminos estaban también perfectamente limpios, sin que nadie pudiera decir

exactamente cómo había ocurrido. Śrī Caitanya Mahāprabhu limpió también, por dentro y por fuera, el templo de Nṛsimha. Finalmente, descansó unos minutos, y luego comenzó a danzar.

Alrededor de Śrī Caitanya Mahāprabhu, todos los devotos realizaron canto en congregación. El Señor, como un león enloquecido, danzó en medio de ellos. Como solía ocurrir, mientras danzaba, en Caitanya Mahāprabhu se manifestaron transpiración, temblor, palidez, lágrimas, júbilo y rugidos. En verdad, las lágrimas de Sus ojos lavaron Su cuerpo y el de los que estaban frente a Él.

De ese modo, Śrī Caitanya Mahāprabhu lavó los cuerpos de los devotos con las lágrimas de Sus ojos. Las lágrimas fluían como la lluvia en el mes de *śrāvaṇa*. El cielo se llenó del poderoso sonido de aquel gran *saṅkīrtana*, y la Tierra tembló con los saltos y la danza del Señor Caitanya Mahāprabhu.

A Śrī Caitanya Mahāprabhu siempre le gustaba el canto en voz alta de Svarūpa Dāmodara. Por eso, cuando Svarūpa Dāmodara cantó, Śrī Caitanya Mahāprabhu danzaba y daba grandes saltos de júbilo. De este modo, el Señor cantó y danzó durante algún tiempo. Por último, entendiendo las circunstancias, Se detuvo.

Śrī Caitanya Mahāprabhu ordenó entonces a Śrī Gopāla, el hijo de Advaita Ācārya, que danzase. Mientras danzaba lleno de amor extático, Śrī Gopāla se desmayó y cayó al suelo inconsciente. Cuando Śrī Gopāla se desmayó, Advaita Ācārya Se apresuró a tomarle en Su regazo. Al ver que no respiraba, Se agitó muchísimo Advaita Ācārya y otros devotos comenzaron a cantar el santo nombre del



Señor Nṛsimha y a salpicar agua. El canto era como un rugido, tan intenso que parecía sacudir el universo entero. Pasado algún tiempo, el muchacho no había recobrado la conciencia. Entonces, Advaita Ācārya y los demás devotos empezaron a llorar.

Śrī Caitanya Mahāprabhu puso Su mano en el pecho de Śrī Gopāla y dijo en voz alta: «Gopāla, levántate». En cuanto escuchó la voz de Śrī Caitanya Mahāprabhu, Gopāla recobró el conocimiento. Entonces, todos los devotos se pusieron a danzar, cantando el santo nombre de Hari. Vṛndāvana dāsa Ṭhākura ha narrado este episodio con todo detalle. Por esa razón, yo sólo lo he mencionado brevemente.

Después de descansar, Śrī Caitanya Mahāprabhu y los devotos fueron a bañarse. Después de bañarse, el Señor Se vistió con ropas secas a orillas del lago. Tras ofrecer reverencias al Señor Nṛsimhadeva, cuyo templo estaba cerca, el Señor entró en un jardín. En el jardín, Śrī Caitanya Mahāprabhu Se sentó con los demás devotos. Entonces vino Vāṇinātha Rāya con *mahā-prasādam* de todo tipo. Kāśī Mīśra y Tulasī, el supervisor del templo, trajeron *prasādam* como para alimentar a quinientas personas. Al ver la gran cantidad de *prasādam*, que incluía arroz, pasteles, arroz dulce y estofados de verduras, Śrī Caitanya Mahāprabhu Se sintió muy satisfecho. Entre los devotos que acompañaban a Śrī Caitanya Mahāprabhu estaban Paramānanda Purī, Brahmānanda Bhāratī, Advaita Ācārya y Nityānanda Prabhu. Con ellos estaban también Ācāryaratna, Ācāryanidhi, Śrīvāsa Ṭhākura, Gadādhara Paṇḍita, Śaṅkara, Nandanācārya, Rāghava Paṇḍita y Vakreśvara.

Con permiso del Señor, Sārvabhauma Bhaṭṭācārya se sentó. Śrī Caitanya Mahāprabhu y todos Sus devotos Se sentaron en asientos de madera altos. De ese modo, todos los devotos se sentaron a almorzar formando sucesivas hileras. Śrī Caitanya Mahāprabhu llamó repetidas veces a Haridāsa: «¡Haridāsa!, ¡Haridāsa!», pero éste, manteniéndose alejado, dijo entonces lo siguiente. Haridāsa Ṭhākura dijo: «Que el Señor Śrī Caitanya Mahāprabhu almuerce con los devotos. Yo soy aborrecible y no puedo sentarme entre ellos. Govinda me dará *prasādam* más tarde ahí afuera». Entendiendo su mentalidad, Śrī Caitanya Mahāprabhu dejó de llamarle.

Svarūpa Dāmodara Gosvāmī, Jagadānanda, Dāmodara Paṇḍita, Kāśīśvara, Gopīnātha, Vāṇinātha y Śaṅkara sirvieron el *prasādam*; de cuando en cuando, los devotos cantaban los santos nombres. En el pasado, el Señor Śrī Kṛṣṇa había almorzado en el bosque, y Śrī Caitanya Mahāprabhu recordó ese mismo pasatiempo. Con sólo recordar los pasatiempos del Señor Śrī Kṛṣṇa, Śrī Caitanya Mahāprabhu Se vio agitado por el amor extático. Pero, considerando el momento y el lugar, en cierta medida logró mantener la compostura.

Śrī Caitanya Mahāprabhu dijo: «A Mí puedes darme *lāphrā-vyañjana* (un guiso corriente de verduras); a los demás devotos puedes darles mejores platos, como pasteles, arroz dulce y *amṛtaguṭikā*». Siendo omnisciente, el Señor Śrī Caitanya Mahāprabhu sabía lo que le gustaba a cada devoto. Por eso hizo que Svarūpa Dāmodara sirviera esos platos a cada uno hasta que todos estuvieran plenamente satisfechos.

Jagadānanda fue a servir *prasādam*, y de improviso sirvió todos los manjares más



suculentos en el plato de Śrī Caitanya Mahāprabhu. Al ver aquel sabroso *prasādam* servido en Su plato, Śrī Caitanya Mahāprabhu Se mostró muy enfadado. Sin embargo, cuando Le servían, a veces con trucos y a veces por la fuerza, el Señor estaba satisfecho.

Una vez servida la comida, Śrī Caitanya Mahāprabhu la miró durante algún tiempo. Por temor de Jagadānanda, finalmente comió algo. El Señor sabía que, si no comía lo que Jagadānanda Le había servido, podía estar seguro de que Jagadānanda iba a ayunar. Temeroso de esto, el Señor Śrī Caitanya Mahāprabhu comió un poco del *prasādam* que Le había servido.

Svarūpa Dāmodara trajo entonces unos dulces excelentes y, deteniéndose ante el Señor, Se los ofreció. Svarūpa Dāmodara Gosvāmī dijo entonces: «Toma un poquito de este *mahā-prasādam*, y verás por qué lo ha aceptado el Señor Jagannātha».

*Śrī Caitanya-caritāmṛta,*  
*Madhya-līlā 12,72-136*

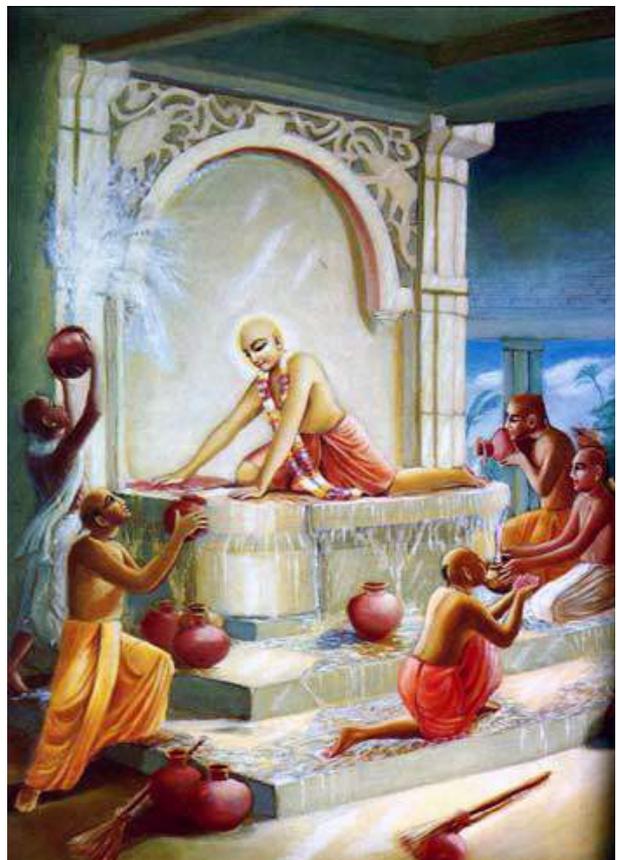
### **Siguiendo los pasos del Señor Caitanya**

*Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura*

Así como lo hizo Mahāprabhu, Śrīla Sarasvatī Ṭhākura instruyó a sus seguidores a limpiar el templo Guṇḍicā. En el día de Guṇḍicā-mārjana en 1934, Śrīla Sarasvatī Ṭhākura citó el *Brahmā-vaivarta Purāṇa, rathe ca vāmanaṁ dr̥ṣṭvā punar janma na vidyate* (Aquel que ve al Señor en Su carroza no volverá a renacer), y luego explicó que

el deseo de moksa no era el motivo de los *Gauḍīya Vaiṣṇavas* para asistir a *Ratha-yatra*; la conexión de los *Vaiṣṇavas* con el Señor Jagannātha es únicamente a través de servicio desinteresado, y su intención es llevarlo a Guṇḍicā, el cual es sinónimo de sus corazones, y mantenerlo allí para servirlo de la mejor manera posible. Otro año en Balagaṇḍi, el lugar donde Jagannātha se detiene antes de proceder a Guṇḍicā, Śrīla Sarasvatī Ṭhākura dijo a sus seguidores reunidos; solo los devotos están cualificados para jalar la cuerda del carruaje de Jagannātha; por lo tanto, aquellos que no son devotos y que solo desean la liberación, no deberían jalar la cuerda.

*Paras en Sri Purushottama Kshetra,*  
*tomado del libro*  
*Sri Bhaktisiddhanta Vaibhava por Srila Bhakti*  
*Vikāsa Swami*





## El significado interno de Śrī Guṇḍicā Mārjana

Śrī Śrīmad Bhakti Prajñāna Keśava Goswāmī

El significado interno de Śrī Guṇḍicā mārjana es que, representa al *sādhaka* eliminando diferentes tipos de *anarthas* (cosas no deseadas), *aparādhas* y apegos mundanos de su corazón, para establecer su *ārādhya-deva*, Śrī Śrī Rādhā-Govinda allí. Si el *sādhaka* no hace un esfuerzo para limpiar la contaminación que se opone al *bhakti*, el amor puro por el Señor Śrī Kṛṣṇa no aparecerá en su corazón impuro, incluso si realiza *śravaṇa* y *kīrtana* por un largo tiempo. Tal *śravaṇa-kīrtana* es a veces *ābhāsa* (una mera apariencia) y está siempre basado en *aparādha*. Por lo tanto, los *sādhakas* deben intentar muy cuidadosamente eliminar estos *anarthas*. Eso es el significado de la limpieza del Guṇḍicā Mandira.

Tomado del libro  
"Vida y Enseñanzas de Śrī Śrī Bhakti"  
Prajñāna Keśava Goswāmī

## Entendiendo Śrī Guṇḍicā Mārjana

Su Divina Gracia

A. C. Bhaktivedhanta Swami Śrīla Prabhupāda

Al comentar la limpieza del templo de Guṇḍicā, Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura dice que Śrī Caitanya Mahāprabhu, como líder del mundo, estaba instruyendo personalmente acerca de cómo debemos recibir al Señor Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, en nuestro corazón, limpio y pacífico. Si queremos ver a Kṛṣṇa sentado en el corazón, primero tenemos que limpiar el corazón, como Śrī Caitanya Mahāprabhu aconseja en Su *Śikṣāṣṭaka: ceto-darpaṇa-mārjanam* (Cc. Antya 20.12). En la era actual, todo el mundo tiene el corazón especialmente sucio.

Así lo confirma el *Śrīmad-Bhāgavatam: hr̥dy antaḥ-stho hy abhadrāṇi*. Para limpiar todas las impurezas del corazón, Śrī Caitanya Mahāprabhu nos aconseja que cantemos el mantra Hare Kṛṣṇa. El primer resultado será la limpieza del corazón (*ceto-darpaṇa-mārjanam*). De manera similar, el *Śrīmad-Bhāgavatam* 1.2.17 confirma esa declaración:

*śṛṇvatām sva-kathāḥ kṛṣṇaḥ puṇya-śravaṇa-kīrtanaḥ  
hr̥dy antaḥ-stho hy abhadrāṇi vidhunoti suhṛt satām*

«Śrī Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios, que es el *Paramātmā* [la Superalma] en el corazón de todos y el benefactor del devoto veraz, limpia de deseos de disfrute material el corazón del devoto que saborea Sus mensajes, que son virtuosos en sí mismos cuando se escuchan y se cantan del modo adecuado».

El devoto que verdaderamente desee limpiar su corazón, debe cantar y escuchar las glorias del Señor, Śrī Kṛṣṇa, *Śrīmad-Bhāgavatam* 1.2.17 (*śṛṇvatām sva-kathāḥ kṛṣṇaḥ*). Es un proceso sencillo. Kṛṣṇa le ayudará a limpiar el corazón, porque Él ya Se encuentra allí. Kṛṣṇa quiere continuar viviendo en el corazón, y desea darnos indicaciones, pero el corazón debe estar tan limpio como el templo de Guṇḍicā tras la limpieza que realizó el Señor Caitanya Mahāprabhu. Por lo tanto, el devoto tiene que limpiar el corazón del mismo modo que el Señor limpió el templo de Guṇḍicā. Así podrá sentirse pacífico y enriquecido con el servicio devocional. El corazón, mientras esté lleno de pajas, granos de arena, malas hierbas o polvo (en otras palabras, *anyābhilāṣa-pūrṇa*), no es un trono adecuado para la Suprema Personalidad de Dios. Es necesario limpiar el corazón de todas las motivaciones materiales, producto de las actividades fruitivas, el conocimiento



especulativo, el sistema de *yoga* místico y tantas otras formas de mal llamada meditación. El corazón debe estar limpio de toda motivación oculta.

En palabras de Śrīla Rūpa Gosvāmī: *anyābhilāṣitā-śūnyaṁ jñāna-karmādy anāvṛtam (Bhakti-rasāmṛta-sindhu 1.1.11)*. Es decir, no debe haber ninguna motivación externa. No debemos buscar la elevación material, ni la comprensión del Supremo mediante el conocimiento especulativo, las actividades fruitivas o rigurosas austeridades y penitencias, etc. Todas esas actividades van en contra del crecimiento natural del amor espontáneo por Dios. Tan pronto como se manifiestan en el corazón, debemos entender que el corazón está impuro y que, por lo tanto, no es digno de servir de asiento a Kṛṣṇa. Mientras el corazón no esté limpio, no podremos percibir en él la presencia del Señor. El deseo material se define como el deseo de disfrutar al máximo del mundo material. En lenguaje actual, eso se denomina crecimiento económico. Los deseos desmedidos de crecimiento económico se consideran pajas y granos de arena en el corazón. Si estamos plenamente dedicados a las actividades materiales, el corazón estará siempre perturbado. Narottama dāsa Ṭhākura afirma:

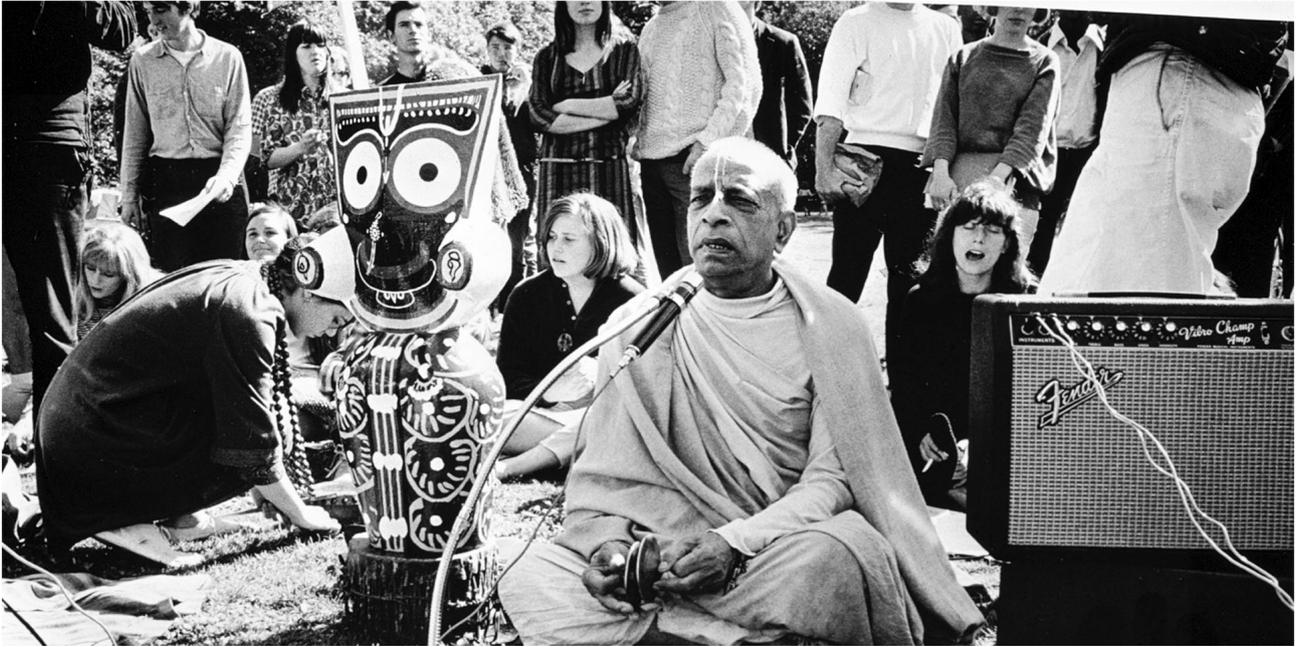
*samsāra viśānale, divā-niśi hiyā jvale,  
juḍāite nā kainu upāya*

En otras palabras, los esfuerzos por disfrutar de opulencia material van en contra del principio del servicio devocional. En las actividades de disfrute material se incluyen los grandes sacrificios en aras de la actividad auspiciosa, la caridad, la austeridad, la elevación al sistema planetario superior, e incluso llevar una vida feliz en el mundo material. Los beneficios materiales de nuestro

tiempo son como el polvo de la contaminación material. Agitado por el remolino de la actividad fruitiva, ese polvo acaba por cubrir el corazón. Debido a ello, el espejo del corazón se encuentra cubierto de polvo. Hay muchos deseos de realizar actividades auspiciosas y no auspiciosas, pero la gente no sabe que, vida tras vida, su corazón sigue impuro. Si alguien no puede abandonar el deseo de realizar actividades fruitivas, debemos entender que está cubierto por el polvo de la contaminación material. Los *karmīs* suelen pensar que la interacción de las actividades fruitivas se puede neutralizar con otro *karma*, con otra actividad fruitiva. Ciertamente, se trata de un concepto erróneo. Confundidos por esa idea, somos engañados por nuestras propias actividades.

Esa forma de actuar se compara al baño del elefante. El elefante se baña concienzudamente, pero, tan pronto como sale del río, recoge polvo de la orilla y se lo lanza sobre el cuerpo. El sufrimiento resultante de las actividades fruitivas pasadas no se puede neutralizar con la práctica de actividades auspiciosas. Los sufrimientos de la sociedad humana no se pueden neutralizar con planes materiales.

La única manera de mitigar el sufrimiento es el cultivo de conciencia de Kṛṣṇa. Quien adopta el sendero de conciencia de Kṛṣṇa y se ocupa en el servicio devocional del Señor —que comienza cantando y escuchando las glorias del Señor— empieza el proceso de purificación del corazón. Cuando su corazón está ya limpio, puede ver claramente en él, al Señor, libre de toda perturbación. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* (9.4.68), el Señor confirma que Él Se encuentra en el corazón del devoto puro: *sādhavo hṛdayaṁ mahyaṁ sādḥūnām hṛdayaṁ tv aham*.



La especulación impersonal, el monismo (fundirse en la existencia del Supremo), el conocimiento especulativo, el *yoga* místico y la meditación se comparan a granos de arena. Sólo causan irritación en el corazón. Con esas actividades, ni se puede satisfacer a la Suprema Personalidad de Dios, ni damos al Señor la oportunidad de sentarse tranquilamente en nuestro corazón. Al contrario, lo único que hacemos es perturbar al Señor. A veces, los *yogīs* y los *jñānīs* emprenden el canto del mahā-mantra Hare Kṛṣṇa como una forma de dar comienzo a sus diversas prácticas. Pero cuando piensan, equivocadamente, que han logrado liberarse del cautiverio de la existencia material, dejan de cantar. No se plantean que el objetivo Supremo sea la forma del Señor o el nombre del Señor. Esas criaturas desafortunadas nunca reciben el favor de la Suprema Personalidad de Dios, pues no saben qué es el servicio devocional. El Señor Kṛṣṇa las describe en la *Bhagavad-gītā* con las siguientes palabras:

*tān ahaṁ dviṣataḥ krūrān saṁsāreṣu narādhamān  
kṣipāmy ajasram aśubhān āsurīṣv eva yoniṣu*

«A los envidiosos y malvados, lo más bajo entre los hombres, Yo los arrojé

perpetuamente al océano de la existencia material, en diversas especies de vida demoníaca» (*Bhagavad-gītā* 16.19).

Con Su ejemplo práctico, Śrī Caitanya Mahāprabhu nos ha mostrado que debemos recoger cuidadosamente todos los granos de arena y tirarlos fuera. Por temor a que los granos de arena volvieran a entrar, Śrī Caitanya Mahāprabhu limpió también el exterior del templo.

A este respecto, Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura explica que, aunque estemos libres del deseo de realizar actividades frutivas, a veces ese deseo surge de nuevo sutilmente en el corazón. Es frecuente que un devoto piense en hacer negocios para mejorar las actividades devocionales. Pero la contaminación es tan fuerte, que más tarde puede dar lugar a una comprensión errónea, definida con los términos *kuṭi-nāṭi* (buscar defectos) y *pratiṣṭhāsā* (el deseo de fama, renombre y una posición elevada), *jīva-himsā* (envidia de otras entidades vivientes), *niṣidhācāra* (aceptar cosas prohibidas en los *sāstras*), *kāma* (deseo de ganancia material) y *pūjā* (ansia de popularidad). La palabra *kuṭi-nāṭi* significa «duplicidad».



Podemos, por ejemplo, tratar de imitar a Haridāsa Ṭhākura e ir a vivir a un lugar solitario. En realidad, lo que deseamos es fama y renombre; en otras palabras, pensamos que, por el simple hecho de vivir en un lugar aislado, los necios van a creer que somos como Haridāsa Ṭhākura. En ese caso, estamos siendo afectados por *pratiṣṭhāśā*. Todo eso son deseos materiales. El devoto neófito se verá, sin duda, asaltado también por otros deseos materiales: el dinero y las mujeres. De ese modo, el corazón se llena de nuevo de cosas sucias y se vuelve cada vez más duro, como el de un materialista. Poco a poco, surge el deseo de ser un devoto de renombre o un *avatāra* (encarnación).

La palabra *jīva-himsā* (envidia hacia otras entidades vivientes), en realidad, significa detener la prédica de conciencia de Kṛṣṇa. La labor de prédica se define con las palabras *paropakāra*, actividad benéfica para los demás. Los que ignoran los beneficios del servicio devocional deben ser educados mediante la prédica. Si dejamos de predicar y simplemente nos sentamos en un lugar solitario, nuestra actividad es material. También se ocupa en actividad material quien desea hacer concesiones a los *māyāvādīs*. El devoto nunca debe hacer concesiones a los no devotos. Quien actúa como guru profesional, *yogī* místico o hacedor de milagros, puede engañar y confundir a la gente y alcanzar fama de místico maravilloso, pero todo ello se considera polvo, paja y granos de arena en el corazón. Además, es necesario seguir los principios regulativos y no desear vida sexual ilícita, juegos de azar, productos embriagantes o carne.

Para instruirnos de forma práctica, el Señor Śrī Caitanya Mahāprabhu limpió el templo dos veces. La segunda

limpieza fue todavía más concienzuda. Se trataba de apartar todos los obstáculos de la senda del servicio devocional. Śrī Caitanya Mahāprabhu limpió el templo con plena convicción, como lo demuestra el hecho de que usase Sus propias ropas para limpiar. Śrī Caitanya Mahāprabhu quería ver personalmente que el templo se limpiaba a fondo, hasta que quedara limpio como el mármol. El mármol limpio tiene un efecto refrescante. Servicio devocional quiere decir alcanzar la paz, verse libre de todas las perturbaciones causadas por la contaminación material. En otras palabras, es el proceso mediante el cual se refresca la mente. Cuando ya no deseamos otra cosa que el servicio devocional, la mente puede estar en paz y profundamente limpia.

Aunque saquemos todas las cosas sucias, en la mente pueden permanecer todavía tendencias sutiles hacia el impersonalismo, el monismo, el éxito y los cuatro principios de la actividad religiosa (*dharma, artha, kāma* y *mokṣa*). Esos deseos son como manchas en una tela limpia. Śrī Caitanya Mahāprabhu también quería limpiarlos y hacerlos desaparecer.

Con Su actividad práctica, Śrī Caitanya Mahāprabhu nos informó acerca de cómo limpiar el corazón. Una vez limpio el corazón, debemos invitar al Señor Śrī Kṛṣṇa a sentarse en él, y debemos celebrar el festival repartiendo prasādam y cantando el mahā-mantra Hare Kṛṣṇa. Śrī Caitanya Mahāprabhu enseñaba a cada devoto con Su propio ejemplo. Todo el que propaga la misión de Śrī Caitanya Mahāprabhu acepta esa misma responsabilidad. Durante la limpieza, el Señor reñía o alababa personalmente a cada devoto, quienes aceptan el papel de *ācāryas* deben aprender de



Śrī Caitanya Mahāprabhu a educar a los devotos con su ejemplo personal. El Señor estaba muy complacido con quienes podían limpiar el templo sacando fuera las cosas indeseables acumuladas dentro. Eso se llama *anartha-nivṛtti*, limpiar el corazón de todo lo indeseable. De modo que Śrī Caitanya Mahāprabhu dirigió la limpieza del Guṇḍicā-mandira para hacernos saber que, si queremos recibir al Señor Śrī Kṛṣṇa en el corazón y deseamos que Se siente en él, libre de perturbaciones, antes es necesario limpiar y refrescar el corazón.

*Śrī Caitanya-caritāmṛta, Madhya-līlā  
12,135, significado*



### **Bhukti y Mukti rechazados**

*Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura*

*e ore mana bhukti-mukti-sprhā koro dūra  
bhogera nāhiko śeṣa tāhe nāhi sukha-leśa  
nirānanda tāhāte pracūra*

¡Oh mi querida mente!, desecha todos tus deseos de disfrute material y la liberación. No hay fin a los esfuerzos para el llamado placer material, aunque

no existe ni una pizca de verdadera felicidad en este; más bien, abunda exactamente todo lo opuesto a la felicidad, simplemente profusa miseria.

*indriya-tarpaṇa bai bhoge āra sukha kai  
seo sukha abhāba-pūraṇa  
je sukhete āche bhoya tā'ke sukha bolā noya  
tā'ke duḥkha bole bijṣa-jana*

Aparte de simplemente estremecer los sentidos, dime ¿dónde está verdaderamente el placer al disfrutar de tantos objetos sensoriales? Este mal llamado placer está lleno de deficiencia y ni siquiera puede ser llamado «placer». De hecho, aquellos que son verdaderamente sabios nunca llamarán a esto «placer»; ellos llaman tal gratificación de los sentidos barata por su nombre real: «sufrimiento». Y hasta temen ese tipo de sufrimiento.

*śāstre phala-śruti jata sei lobhe koto śata  
mūḍha-jana bhoga prati dhāya  
se saba kaitaba jāni' chāriyā baiṣṇava-jñāni  
mukhya-phala kṛṣṇa-rati pāya*

Innumerables personas que son tontos corren locamente como asnos detrás del disfrute material que se recomienda en la sección *karma-kanda* de las escrituras, codiciando intensamente disfrutar de sus sentidos materiales. Pero el *Vaiṣṇava* sabio, sabiendo que todo este proceso es solo una trampa, rechaza esa deficiente complacencia de los sentidos. y alcanza el amor genuino por el Señor Kṛṣṇa, que es la Esencia real y el fruto principal de todas las escrituras.

*mukti-bāñchā duṣṭa ati naṣṭa kore' śiṣṭa-mati  
mukti-sprhā kaitaba-pradhāna  
taha je chārite nare māyā nāhi chāre tā're  
tā'ra jatna nāhe phalabāna*



El deseo de emancipación del mundo material para fusionarse con Dios es otro deseo perverso, este deseo corrompe la mentalidad justa de devoción firme hacia Dios. El trabajo duro de quien intente este tipo de liberación impersonal, es una carga infructuosa, y es La principal trampa de *maya*. El truco está en que él es incapaz de renunciar a su esfuerzo, y la ilusión de *maya* no renuncia a él tampoco.

*ata eba sprhā-dwoya chāri' śodha e hṛdoya  
nāhi rākho kāmera bāsanā  
bhoga-mokha nāhi cāi śrī-kṛṣṇa-caraṇa pāi  
binodera ei to' sādhana*

Por lo tanto, mi querida mente, simplemente rechaza estos deseos de *bhukti* y *mukti*, y limpia el corazón. No mantengas tal deseo lujurioso allí. Bhaktivinoda no quiere disfrute material o la liberación, en cambio, practica un buen servicio devocional para alcanzar los pies de loto de Śrī Kṛṣṇa; eso es todo.



## !! Sri Sri Nitai Gaurchandra Jayati !!

### NBS Projects

Revistas, libros electrónicos. La educación es una rama de la  
**Sociedad Internacional para la  
Conciencia de Krishna**  
Fundador-Ācārya: Su Divina Gracia  
A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda

**Para suscripciones, visite  
Nuestro sitio web:**  
[www.nbsmag.com/spanish](http://www.nbsmag.com/spanish)

Nuestro corazón se sintió agradecido con:  
Editor en inglés: Brajsunder Das  
Diagramado y traducción: Apsara Gopi devi dasi  
por su ayuda.

Citas de los libros, cartas y conferencias  
de  
Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta  
Swami Prabhupada

© Bhaktivedanta Book Trust International.

© Todas las pinturas son derechos de autor de sus respectivo artistas.